

Un ingeniero y un arquitecto explican dónde está el problema

Paso bajo nivel de Departamental cumplió décadas inundándose con la lluvia

Santiago se subió al DeLorean este jueves y despertó en un día de lluvia de hace 30 o 40 años. Hasta reapareció Germán Valenzuela: "Veo a todos los noteros haciendo lo mismo que antes, casi en las mismas esquinas".

ARIEL DIÉGUEZ

7:05: "Al minuto todos los pasos bajo nivel en la Región Metropolitana se encuentran operativos sin inconveniente para el tránsito vehicular. Conduca con precaución por acumulación de agua", publica Transporte Informa en su cuenta de X.

8:19: La alegría dura poco. "Cerrado paso bajo nivel de Av. Departamental al oriente, altura Gran Avenida, debido a acumulación de agua en la vía. Flujo desviado hacia caletera", actualiza la misma Transporte Informa. "Al poniente tránsito habilitado", confirma Carabineros en la misma red social.

Este jueves Santiago se embarcó otra vez en el DeLorean y apareció en un día cualquiera de hace 30 o 40 años. De nuevo el paso bajo nivel de Departamental con Gran Avenida se inundó. Como muchas veces. Como muchos años.

Ya en el 2000 era algo repetido. El 13 de septiembre de ese año, "El Mercurio" publicó un artículo titulado "Un clásico: la lluvia dejó varios pasos bajo nivel intransitables en las comunas de Lo Espejo, Pedro Aguirre Cerda, Estación Central y Conchalí".

Ahora vendría siendo un clásico de clásicos o un recontraclásico.

10:00: "Pasos bajo nivel INHABILITADO por acumulación de agua al minuto: O'Higgins/Barros Arana #SanBernardo", publica Transporte Informa. Los habilitados son La Florida/Walker Martínez (La Florida), Av. Departamental/Gran Avenida (San Miguel), Lo Espejo/La Divisa (Lo Espejo) y Paso Ferroviario Buin-Alto Jahuel (Buin). La situación se va arreglando a medida que disminuye la lluvia.

La gran pregunta

¿Por qué el paso bajo nivel de Departamental con Gran Avenida y varios otros se inundan cada vez que llueve? ¿Por qué en décadas no se ha hecho nada para evitarlo?

Primero la explicación: "Eventos de gran intensidad de lluvias provocan que la capacidad de las alcantarillas de los pasos bajo nivel sea superada y se requiera, a través de bombas, extraer el excedente de agua", dice Francisco Morales, ingeniero civil y académico del De-



CAPTURA DE PANTALLA



ARCHIVO

Tal como hace décadas, el paso bajo nivel de Gran Avenida con Departamental se anegó por la lluvia. En blanco y negro una imagen de 1981 del paso nivel de Lo Espejo.

partamento de Ingeniería Geoespacial y Medioambiente de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Santiago.

Define a este paso y a sus hermanos en la ciudad como "maravillas de la ingeniería", esenciales para el tráfico. "En términos de conectividad, en las grandes urbes son indispensables", asegura.

El problema es que tienen que ser construidos con una adecuada planificación urbana, que combine desde un inicio el crecimiento urbano y el estudio de colectores de aguas lluvias.

Una razón

Morales cree que tanto el de Departamental/Gran Avenida como otros podrían responder mejor al agua con una mantención adecuada. "Es relevante mantener limpias las cámaras y alcantarillas de desechos y basuras, muchas veces botadas por los mismos vecinos o usuarios de las zonas de los pasos bajo nivel", afirma.

Álvaro Farrú, arquitecto y académico de la Facultad de Arquitectura y Arte de la Universidad del Desarrollo, aporta otra razón: la falta de un drenaje adecuado.

El cemento, describe, reemplazó al terreno natural y ahora el agua se com-

porta de otra manera: "Corre por las calles y un paso bajo nivel, cual piscina vacía, se llena con esa agua que escurre si es que no tiene sistemas de drenaje adecuados".

O sea no es que esté mal diseñado. "Hay muchos pasos bajo nivel que no se inundan y eso tiene que ver especialmente con un buen funcionamiento de la escorrentía del agua hacia las alcantarillas que se conectan con los colectores bajo la calle", explica.

Viejos conocidos

Así como Marty McFly se encontró, por ejemplo, con sus padres adolescentes y el Café de Lou, en Santiago este jueves aparecieron los triciclos que cruzan gente y los ríos en la Gran Avenida. Si las inundaciones de los pasos bajo nivel son un clásico, un notero que los cubría también lo es: Germán Valenzuela. "30 años atrás ocurrió lo mismo. Santiago ha crecido tanto, pero en infraestructura urbanística no ha cambiado nada. Hay más gente, donde había casas hay edificios,

nada ha sido muy planificado. Los problemas se mantienen. Es más, aumentan o se multiplican. Me da risa cuando veo la televisión, porque veo a todos los noteros haciendo lo mismo que antes,



Rafael Gumucio

Bajo el agua

Todos los años pasa lo mismo: llega el invierno, esa estación que, aunque parezca increíble, ocurre siempre, porfiadamente, entre el otoño y la primavera y en la que, como pasa desde que el tiempo es tiempo, llueve. También

hace frío, como ocurre desde el principio, y, como en todos los inviernos anteriores, las calles se inundan, los pasos bajo nivel colapsan y los colegios suspenden clases. La pregunta es por qué.

Y la respuesta es porque a pesar de que esto ocurre desde que el mundo es mundo, seguimos actuando como si fuera la primera vez.

Lo más curioso es que esta misma lluvia -que ahora nos parece excesiva- pasó años sin caer. Estuvimos en sequía, en emergencia hídrica, rogándole al cielo alguna gota. Pero tampoco nos preparamos. No hicimos reservas, no mejoramos la infraestructura, no cambiamos hábitos. Y ahora que el agua vuelve, tampoco estábamos listos. En el fondo, no estamos preparados para nada que no sea el desastre.

Porque esa es, quizás, nuestra verdadera meteorología: el caos. El único clima en que nos sentimos cómodos. El único estado en que nos reconocemos. Por eso el invierno no nos ataca, nos delata. Nos recuerda que no sabemos convivir con lo previsible, que maldecimos al cielo pero nunca miramos hacia abajo. Y que, cuando llueve, no nos ahogamos en agua; nos ahogamos en nosotros mismos.

casi en las mismas esquinas. Antes nos metíamos un poquito más al agua, eso sí, porque teníamos unos buzos de goma que nos entregaba el canal, que nos permitían meternos más adentro", reflexiona.

Le llama la atención las horas que emplea la televisión en la cobertura de estos temas. "Se genera mucho contenido en torno a una cosa que es tan natural como el clima, como la lluvia. Están todos los canales en lo mismo. Los espacios de meteorólogos son eternos. Los meteorólogos ahora pasaron a ser conductores de matinales", comenta Germán, quien vive en Pocoíhuén, comuna de Cochamó, en la Región de Los Lagos, "donde la pluviometría son 2.500 a 3.000 milímetros al año", dice.